

ct

Bravura

de
Silvia Peláez

(fragmento)

PERSONAJES

BLANCA 40 años

ELISEO 43 años.

MANU 15 años.

MARTA 45 años.

ROCO 40 años.

LUCIO LINARES 50 años. *Detective policial obsesionado por la verdad.*

MARÍA 30 años *Policía. Obsesionada por la comida.*

Un condominio. Dos de las casas al frente.

Las bugambilias florecen.

Se oye el silencio y el canto de los grillos.

PRIMER ACTO

Entra ELISEO. Habla al público.

1

ELISEO

Estaba yo en el patio, cuando sonó el timbre.

Siempre suena el timbre cuando estoy en algo placentero,
y lanzo un “ashh” y es como si mis piernas fueran de palo.

Abrir la puerta no es uno de mis placeres.

Nunca sabes quién puede ser.

Las puertas son pasadizos y pueden cambiarlo todo.

Ese día, Manu y Blanca habían ido al mercado.

Yo leía los cómics en el periódico, para dar tiempo a que ellas se alejaran,
y luego pasar a mis verdaderos placeres.

Volvió a sonar el timbre, insistente.

Tendría que ser yo quien abriera la puerta.

Dejé mi cerveza y, al abrir, ahí estaban: una señora y una joven.

Con sombreros playeros en medio del calor del asfalto.

La mujer con una Biblia en mano, y la niña con unos panfletos.

Los testigos de Jehová recorren las calles cada sábado.

Nos miramos. Ellas, con la sonrisa de lado a lado, congelada.

La mayor dijo: “¿Ha leído las Escrituras?

Esta es la verdadera llave para la felicidad”.

Yo respondí que ese sábado de fin del invierno era muy feliz, lo suficiente.

Sin necesidad de leer un libro con letra tan pequeña.

Y cerré la puerta sin que pudieran decir más.

Volví a poner el pico en mi cerveza, mientras veía el jardín con las suculentas
que había plantado Manu. El sol me obligaba a entrecerrar los ojos.

“Soy feliz, es cierto. Para mí, esto es la felicidad”, me dije. Y sonreí, de oreja a oreja, con la boca
cerrada, sin motivo aparente. Me concentré en la sensación del líquido frío y ligeramente amargo
que recorría mi esófago. Me sentía feliz sin un motivo especial.

Cambia la luz.

Eliseo camina hasta la cocina.

BLANCA prepara el desayuno.

BLANCA

¿Quieres los huevos revueltos o estrellados?

ELISEO
Rancheros.

BLANCA
O sea estrellados.

ELISEO
Rancheros no son estrellados. ¿O sí?

BLANCA
Bueno, sí, pero con tortilla y salsa.

ELISEO
¿Y Manu? ¿Ya está lista? ¿Se está lavando los dientes como siempre?

BLANCA
¿Cómo siempre? Se está vistiendo.

ELISEO
Se hace tarde. Van a dar siete y media.

BLANCA
Ya están listos los huevos. Deja ese aparato.

ELISEO
Espera, estoy terminando este correo.

BLANCA
Siempre con el celular. ¡Manu! ¡A desayunar!

ELISEO
Ojalá un día bajara a tiempo. No sé qué tano hace.

BLANCA
No seas así. Sólo tiene ratos de tranquilidad con todo lo que tiene que estudiar.

ELISEO
Se ven ricos estos huevos, Blanca. Por cierto, hoy traeré trabajo a casa.

BLANCA
Ojalá un día desayunáramos con más calma.

ELISEO
Es la vida cotidiana. ¡Qué felicidad!

BLANCA
No me gusta que traigas chamba.

*Llega MANU, en uniforme y con sus libros.
Con un dedo se quita sangre de la rodilla. Lo chupa.*

BLANCA

Ya era hora, Manu.

MANU

Sí, mamá. Perdón.

BLANCA

Ahora te empinas un licuado, y te vas.

MANU

No oí el despertador.

BLANCA

Te desvelaste.

ELISEO

¿Te raspaste la rodilla?

MANU

¿Qué? Ah, sí. Me caí en el cuarto.

ELISEO

¿Había algo en la alfombra?

MANU

Algo así.

BLANCA

O estabas encerrada en el baño.

MANU

Estaba terminando una tarea.

BLANCA

Siempre corriendo.

ELISEO

La mejor hora para dormir es máximo a las diez.

MANU

Dormir temprano no es para mí.

BLANCA

Si te acuestas y cierras los ojos, te duermes, hija.

MANU

No soy una niñita. Soy nocturna.

ELISEO

Si te acuestas a buena hora, te levantas temprano, y estás lista a tiempo.

MANU

En la noche me surgen las ideas.

ELISEO

Oye, para deporte ¿no llevas playera de manga corta?

MANU

Hoy no voy a jugar voli.

BLANCA

a ver, a ver. ¿Quiere decir que te duermes en la escuela?

MANU

No, no. Hay personas diurnas y nocturnas.

Ustedes son diurnos. Yo soy una vampira. Nocturna.

BLANCA

Qué cosas dices. ¡Vampira! ¿Te sirvo huevos rancheros?

MANU

No, con el licuado está bien. Y si tuviera un chorrito de sangre, mejor.

BLANCA

Ya, Manu. Vas a la escuela. Tienes que comer mejor.

MANU

Una mandarina. Es fibra.

BLANCA

Te preparo un sándwich.

MANU

No se me antoja.

ELISEO

A mí un buen sándwich se me antoja a la hora que sea.

MANU

No. De verdad, mami. A estas horas no quiero comer nada.

MANU sale.

BLANCA

¿A dónde vas? Se hace tarde.

MANU

Se me olvidaba algo.

BLANCA

Ni a ninguna hora.

ELISEO

Están deliciosos los huevos.

BLANCA

Habla con ella. Come muy mal.

ELISEO

A mí no me hace caso.

BLANCA

Porque siempre estás en el celular o en la computadora.

ELISEO

Desde niña ha sido así.

BLANCA

Siempre obsesionada con el cuerpo.

ELISEO

Pero si es una varita.

BLANCA

Por eso.

Se asoma MANU.

MANU

No hablen de mí cuando no esté.

*MANU guarda en su mochila su cutter
sin que la vean sus papás.
Suena el timbre.*

MANU

Yo voy.

Sale MANU.

BLANCA

Siento que Manu no tenga su fiesta.

ELISEO

Ya verás cómo ella entiende.

BLANCA

Es que no le he dicho.

ELISEO

¿Cómo? Si ya habíamos quedado...

BLANCA

No pude.

ELISEO

Mejor me voy.

BLANCA

Pero si no has terminado.

ELISEO

Trabajo, mujer. Necesitamos cada vez más...

BLANCA

¿Y de qué sirve si no podemos...?

Regresa MANU, cepillándose el cabello.

MANU

No podemos ¿qué?

ELISEO

¿Quién era?

MANU

Unos vendedores de gel anti bacterial. No podemos, ¿qué?

BLANCA

Nada, hija. ¿Quieres un waffle?

O váyanse los dos que se hace tarde.

MANU

Con el licuado está bien. Ya, díganme, que no podemos ¿qué?

ELISEO

Que no podemos...

BLANCA

Eli, no.

ELISEO

...darte tu fiesta.

BLANCA

Bueno, no el mero día. Pero qué te parece dentro de ¿un mes?

ELISEO

No creo, hija.

MANU

¿Cómo? Siempre toman sus decisiones.

Yo envié a mis amigas.

MANU come.

BLANCA

Deja el tocino, Manu. O desayuna bien.

MANU

Ay, mami, una tirita.

BLANCA

Ya verás que algo hacemos para festejarte.

ELISEO

Vámonos, Manu.

Suena el timbre.

ELISEO

Otra vez. ¿Quién será a esta hora?

BLANCA

No lo sé. Con que no sean los testigos de Jehová.

ELISEO

No vienen entre semana.

MANU

A menos que los vecinos les abran el portón.

ELISEO

¿Tú crees que...?

BLANCA

¡Cómo va a ser! Para nada. No se ven de ese tipo.

Suena el timbre.

BLANCA

Abre, Eliseo.

ELISEO

¿Yo?

MANU

Yo zafo.

BLANCA

Yo estoy preparando el desayuno.

MANU

Ya terminamos. La cosa es que no nos dejan ir.

BLANCA

Ya, niña. No digas tonterías.

MANU

Ni soy niña ni soy tonta.

Suena el timbre.

ELISEO

Qué insistencia. Voy, voy.

3

En la puerta. ELISEO abre.

ELISEO

¿Diga?

MARTA

Buen sábado, vecino. Somos Marta y Roco.

ROCO

Hola.

ELISEO

Quizá es temprano para visitas...

ELISEO

Bueno, estamos desayunando, o más bien a punto de salir.

MARTA

Ayer nos mudamos a la casa de enfrente.

ELISEO

Sí, nos dimos cuenta. Ayer, con el camión, bueno camioneta.
Y la luz de la entrada que rompieron. Muy pocas cosas.

Llega MANU.

MANU

Papá, dice mamá que se enfría. Ah, buenos días.

MARTA

Tú debes ser Manu.

MANU

Si...

MARTA

Yo soy Marta. Y él es mi esposo Roco. Mucho gusto.

MANU

Hola.

ELISEO

Ve y dile a tu mamá que son los vecinos.

MANU

OK.

ELISEO

Pues bienvenidos al condominio. Ya habrá oportunidad...

MARTA

Sí, claro. Que disfruten su desayuno familiar.

ELISEO

Gracias. Mucho gusto.

4

ELISEO

(Hacia la casa.) Te espero en el coche, Manu.

Bueno, mucho gusto y bienvenidos.

Sale ELISEO.

MARTA y ROCO se besan con pasión.

MARTA

Todo empezó muy bien.

ROCO

Por un momento pensé que nos invitarían a desayunar.

MARTA

Huele bien. Uhm... ¡Tocino!

ROCO

Vámonos. Tenemos trabajo.

Llega MANU, apresurada.

MANU

Ah, hola. Pensé que ya se habían...

MARTA

Ya nos íbamos.

ROCO

¿Vas a la escuela?

MANU

Sí. En sábado para practicar en el coro.

MARTA

Te llevamos.

MANU

¿De veras? Siempre me voy con mi papá, pero hoy tiene que trabajar.

ELISEO

(Desde lejos.) Manu, vámonos.

MANU

(Duda.) Vete tranquilo, papi. Nuestros vecinos me llavan

ELISEO

Pero...

ROCO

Ven. Acá está el coche.

MANU

Gracias. Qué bien.

MANU, MARTA y ROCO salen.

ELISEO se da por vencido y sale hacia el auto.

5

ELISEO

La otra mañana, en el patio, el sol me hacía a entrecerrar los ojos. Sonreí. Me sentía feliz, así, por nada o por todo. La felicidad es un estado de ser, y se vuelve ciega ante el futuro. En poco tiempo, los nuevos vecinos y nosotros éramos muy cercanos. En el condominio sólo su casa y la nuestra se encendía por las noches. Me encanta tener amistades, aunque en estos tiempos no se sabe. En estos tiempos, nunca se sabe.

Cambia la luz.

ELISEO sale.

Entra MANU.

Detrás de ella vienen MARTA y ROCO.

Traen un objeto muy grande, envuelto.

MANU

Miren quién está aquí.

MARTA

(Canturrea.) Hola, hola.

ROCO

Buenas tardes, amigos.

MANU

Voy a mi cuarto.

MARTA

¿No te quedas a platicar?

MANU

Ahorita bajo. Y mis papás han de andar por ahí.

Sale MANU.

MARTA

Supe por un pajarito que Manu cumplirá quince.

ROCO

Le harán una gran fiesta, ¿no?

MARTA

No, Roco, nuestros amigos no andan bien de dinero.

ROCO

¿Y ya les ofreciste?

MARTA

Blanca es muy orgullosa. Cuando lo hice, fingió no escucharme.

ROCO

Es una buena oportunidad, ¿no crees?

Regresa MANU.

Viene con ELISEO y BLANCA.

MANU

La tía Marta y Roco.

MARTA

Hola queridos amigos. Huele delicioso.

ELISEO

Sábados de waffles.

MARTA

¿Hoy no trabajaste?

ELISEO

No, por suerte.

MANU

Hoy tampoco voy al coro.

ROCO

Yo prefiero unos tacos de barbacoa.

MANU

¿Se come barbacoa en el norte?

MARTA

Pues cabrito, carne mashaca. Nos gusta mucho la carne.

ELISEO

Bueno, allá la hay muy buena.

ROCO

¿Qué pasó, compadre?

BLANCA

¿Qué traen ahí?

MARTA

¡Sorpresa!

MANU

¿Qué es eso?

MARTA

¡Sorpresa! Ay, carajo, Roco, me lastimas los dedos.

ROCO

Disculpa, mi amor.

MARTA

Ya saben, a Roco no se le da la coordinación.

BLANCA

Es que no gateó de bebé.

MANU

¿Y eso qué, mamá?

BLANCA

Afecta la coordinación.

Cuando gateas te entrenas en el movimiento coordinado.

MARTA

Muy cierto. Le dices derecha y va a la izquierda.

ROCO

He podido vivir sin esa tal coordinación.

MARTA

Bueno, alguien ayúdeme. Esto se me va a caer.

ELISEO

A ver. Ponlo por acá.

MARTA

Bueno, querida. Happy birthday to you... Happy birthday to you...

BLANCA, ELISEO y MANU se miran desconcertados.

ROCO

¿Adivinan qué es?

BLANCA

Marta no te hubieras molestado.

MARTA

Está shingón. ¿A poco no?

BLANCA

Pero es que...

MARTA

¿Qué pasa? Los veo muy raros.

MANU

No es mi cumpleaños.

MARTA

¿Estás segura?

ROCO suelta una carcajada.

BLANCA

El cumpleaños de Manu es hasta el quince.

ROCO

Te lo dije, Marta.

MARTA

(*A Roco.*) Tú comentaste que era el siete.

ROCO

Yo no dije nada.

MARTA

No me lles la contra frente a nuestros amigos, Roco. No seas cabroncillo.

ROCO

Ya, ya mujer. No te pongas así. ¡Ábrelo, Manu!

MANU

¿De veras? Aunque no sea...

ELISEO

Ábrelo, hija. Es un regalo.

MARTA

Es tuyo y no puedo devolverlo.

*Entre MARTA y ROCO ayudan a MANU
y desenvuelven el obsequio.*

MARTA

¿Te gusta?

*MANU está impresionada.
Queda muda por un momento.*

MANU

Está shingón. Quiero decir, padrísimo. ¿Es un...?

BLANCA

Muy bonito. Es un...

ELISEO

¿Un espejo?

MARTA

Sí, un espejo dorado y redondo y grande, para que la niña se mire lo linda que es.

BLANCA

No sé dónde lo pondremos. Debe haber costado...

MARTA

Ya, ya. No nos vamos a poner difíciles.

MANU

Pero no es mi cumple. Y quizá ni pueda celebrarlo.

ELISEO

No digas eso, hija.

MARTA

Si no es hoy tu cumpleaños, digamos que es un adelanto, o una forma de dar gracias.

ELISEO

¿Dar gracias?

ROCO

Bueno, sí. Por su amistad.

MARTA

Doy las gracias porque somos afortunados de vivir aquí, con ustedes como vecinos. Somos casi extranjeros en esta ciudad. De los más de ocho millones de habitantes en esta capital, tuvimos que encontrarnos con su familia.

BLANCA

Me emocionaste, Marta. Qué lindas palabras. Dar gracias.

MANU abraza a MARTA.

ELISEO sale cargando con dificultad el espejo. Baja la luz